Gracias, Sr. Alcalde

Pedro Manuel Víllora

Querido señor Alcalde del Ayuntamiento de Madrid, no suele usted recibir felicitaciones públicas por parte de escritores, artistas y demás creadores o personas afines al mundo de la cultura, más bien al contrario, y por eso es posible que le parezca extraño que desde una revista de la **Asociación de Autores de Teatro** se le elogie algún aspecto de su gestión cultural. Ciertamente, la relación de la corporación municipal que usted preside con los autores españoles vivos no es nada del otro mundo, pero por eso mismo es conveniente reconocer cuándo se produce una de esas ocasiones de las que todos podemos sentirnos satisfechos. Para no extenderme más, le diré que me refiero al estreno el pasado 24 de junio en el Teatro Español de la obra de Narciso Ibáñez Serrador *El águila y la niebla.*

El águila y la niebla es algo más que una de esas pocas obras de autores españoles vivos que han sido estrenadas recientemente en teatros de titularidad pública. Es, además, el texto galardonado en el año 2000 con el *Premio Lope de Vega;* es decir, el correspondiente a teatro convocado por el Ayuntamiento de Madrid dentro de los *Premios Villa de Madrid.* Hace años, demasiados ya, no habría habido nada de destacable en que un premio Lope de Vega se estrenase en el Español, porque así constaba en las bases y porque parece lógico que una entidad que convoca un premio no quiera quedarse a medias y permita, ya que tiene esa posibilidad, que las obras premiadas cumplan su ciclo completo llevándolas a la escena. Sin embargo, y como usted sin duda sabe mejor que nadie, desde que preside nuestro ayuntamiento esto no siempre ha sido así.

El *Premio Lope de Vega* ha tenido una vida algo errática. Tras tres ediciones, el estallido de la guerra civil obligó a un paréntesis que duró hasta 1947. Luego, en los años sesenta, hay una serie de siete ediciones —con la excepción de 1963— en las que quedó desierto, y con la peculiaridad de que una noche de 1962 se premió un texto que a la mañana siguiente se «despremió» por orden del Ministerio de Información. Más tarde, en los ochenta, hubo un año en que no se convocó y cuatro en los que volvió a quedar desierto. Finalmente, los años noventa presentan dos desiertos y dos no convocatorias. En total, desde 1932 ha habido dieciocho años en los que no se ha convocado y catorce en los que no se premió ninguna obra. Aun así, el Lope de Vega tiende a considerarse el más prestigioso de cuantos se convocan en España; y a ello, a qué dudar, contribuyó sobremanera el consiguiente estreno en el precioso teatro de la Plaza de Santa Ana.

Ahora bien, y por hablar sólo de los últimos diez años, esa culminación sólo se ha producido en tres ocasiones, aparte de esta última: el 27 de abril de 1995 con el estreno de *Picospardos's (Premio Lope de Vega* 1993), de Javier García-Mauriño; el 19 de diciembre de 1996 con el estreno de *No faltéis esta noche (Premio Lope de Vega* 1994), de Santiago Martín Bermúdez; y el 13 de mayo de 1998 con el estreno de *En el hoyo de las agujas (Premio Lope de Vega* 1995), de José Luis Miranda. Ni en 1996 ni en 1998 se ha convocado, pero entre tanto ha habido otras dos obras que, al haberse eliminado de las bases del premio la cláusula de estreno, no han llegado al Español: *Los engranajes (Premio Lope de Vega* 1997), de Raúl Hernández Garrido, y *Eterno retorno (Premio Lope de Vega* 1999), de Luis Miguel González Cruz. Los intentos de Raúl Hernández Garrido por conseguir que su obra se estrenase en el Teatro Español son conocidos gracias a las «cartas al director» que el autor ha enviado a los principales periódicos y a otras declaraciones suyas. No obstante, *Los engranajes* sólo pudo estrenarse en una sala alternativa y, al parecer, sin apoyo municipal. En cuanto a *Eterno retorno,* su caso no ha trascendido a la opinión pública, acaso porque su autor haya insistido o peleado menos.

Por eso creo que es motivo de alegría para todos que, tras este periodo infructuoso, otra vez hayamos podido contemplar y admirar un *Premio Lope de Vega* en el mejor escenario que tiene el Ayuntamiento de Madrid, montado y estrenado con todo el lujo y cuidado que merece. Por eso, señor alcalde, y porque es de esperar que no tardemos en ver allí el premio del año 2001 y sucesivos, una vez más, gracias. ■

Esta revista ha sido editada por la AAT con la ayuda de:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte — Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música — Subdirección General de Teatro

Fundación Autor — SGAE Sociedad General de Autores y Editores

Comunidad de Madrid — Consejería de las Artes — Dirección General de Promoción Cultural

CEDRO Centro Español de Derechos Reprográficos